

**Segundas Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de  
la UNCuyo**

**"Balances y desafíos de una década larga (2001-2015): aportes y debates desde la  
Sociología"**

**Mendoza 27 y 28 Agosto 2015**

**MESA 28 Debates en torno a la producción de saberes en y desde movimientos  
sociales para América Latina**

**Militancias en educación en los setenta: Exploración de la articulación entre  
Estado y territorio en la Campaña de Reactivación para la Reconstrucción  
(CREAR) 1973-1974.**

**Patricia Chaves**

**UNCuyo- FCPyS**

[patriciachavesgomez@gmail.com](mailto:patriciachavesgomez@gmail.com)

**Resumen**

La Campaña de Reactivación de la Educación de Adultos para la Reconstrucción (CREAR) dentro del marco de la Dirección Nacional de Adulto (DINEA) fue expresión de la articulación entre educación y militancia en el contexto singular del Gobierno de Cámpora y Perón en 1973- 1974. Sin embargo es posible explorar otra articulación: la del Estado con el territorio, mediada por militantes de organizaciones político-militantes y de organizaciones sociales, entre otros.

Desde el territorio hubo grupos con diferentes concepciones de poder: unos grupos que tenían la capacidad de realizar la agregación de poder potenciando el vínculo con el Estado y otros que periféricamente transitaban el territorio y construían el poder desde su comunidad. A partir de entrevistas a participantes de la Campaña y de las ideas en circulación en aquel momento nos proponemos problematizar ambos proyectos de revolución y de educación en sus cosmovisiones. El abordaje histórico permite incursionar en términos teóricos en un estado de la cuestión del poder vinculado a la territorialidad y del poder vinculado a una noción de Estado.

**1. Introducción: la DINEA- CREAR como experiencia histórica: entre la disputa  
y la articulación del Estado con el territorio**

En la presente ponencia nos proponemos mostrar que la Campaña de Reactivación Educación de Adultos para la Reconstrucción (en adelante CREAR) desde la Dirección Nacional de Adulto (en adelante DINEA) aspiró a realizar una especial articulación entre educación y militancia. La CREAR se inició en el singular contexto del Gobierno

de Cámpora en 1973<sup>1</sup> y continu  bajo el gobierno de Perón, pero después de su muerte en 1974 -con el ingreso como Ministro de Educación de Oscar Ivanissevich- fue cuestionada y la DINEA intervenida en 1975.

Nos parece de interés enfocar en la relación de la DINEA con agrupamientos militantes en territorio para llevar a cabo la CREAR; y también en cómo la propia DINEA integr  diversos posicionamientos en su interior que tensionaron la dirección de sus acciones. Ambas temáticas ingresan en la compleja relación Estado-militantes-territorio.

Con la CREAR se afianzaron relaciones preexistentes entre militantes y poblaciones de barrios y villas; el accionar militante “con el pueblo” excedía la alfabetización construyendo prácticas sociales que avanzaban hacia la acción social y la concientización política. De la evidencia empírica respecto a cómo planteaban las organizaciones político militares la relación con el gobierno y las bases, a los fines de la CREAR, revisamos brevemente las concepciones de Montoneros en sus frentes de masas y de Peronismo de Base (en adelante PB) a través de dos documentos “*Porqué somos peronistas de Base*” y “*Nuestra opción por el Peronismo*”. Al interior del gobierno de la DINEA confluyeron además de Montoneros y PB, los Comandos Tecnológicos licastristas<sup>2</sup> y grupos afines a los sacerdotes tercermundistas –además continuaron técnicos y administrativos de la etapa anterior–. Esta confluencia de agrupamientos político militantes formados en la resistencia a la dictadura, devenidos ahora dirigentes se tension  al interior del aparato del Estado de la educación de adultos de Argentina, tensando a su vez las concepciones de poder desde el Estado que fueron parte de la disputa según se manifiesta en las entrevistas a sus integrantes.

Entendemos que en América Latina el Estado ha sostenido cierta “productividad social” que “*no se liga solamente a las clases dominantes sino a la articulación de la sociedad en su conjunto, por ello también a los sectores subalternos, cuya identidad está atravesada por la constitución de lo nacional desde el Estado*” (Cortés 2008); si bien la llegada incluso de las clases populares –además de sus dirigentes- a determinados aparatos de Estado, no garantiza la posesión efectiva del poder del Estado.

---

<sup>1</sup> El Decreto que daba reconocimiento a la CREAR fue firmado por Lastiri, a cargo del Poder Ejecutivo Nacional como Presidente de la Cámara de Diputados (Decreto 1183, 1973)

<sup>2</sup> Julián Licastro y Fernández Valoni eran los líderes de un grupo de cadetes del Colegio Militar. Licastro, expulsado del Colegio Militar, se definió peronista y buscó armar equipos al asumir el gobierno Cámpora. Calificado como ortodoxamente peronista no estaba vinculado con los grupos de la JP (Juventud Peronista), fue Secretario Político del último gobierno de Perón.

Tenemos en cuenta que la disputa de 1973 tenía un neto corte político y que el significativo “*Cámpora al gobierno, Perón al poder*” era sólo un punto de coincidencia de múltiples posiciones dentro del movimiento peronista y de las organizaciones político militantes de la izquierda peronista. Algunas preguntas respecto de la llegada de militantes al gobierno en 1973 guían nuestro interés respecto de la DINEA-CREAR: ¿Cómo podían desde la nueva posición rebasar ciertos límites del Estado para afirmar a las clases populares? ¿Cómo concebían estos militantes el poder desde los diferentes agrupamientos en los cuales se habían formado? Y ¿de qué manera podían articular con las bases populares para que la perspectiva educativa de la DINEA-CREAR cuajara en lo que hoy entenderíamos como “política pública en educación”?

La política educativa de la DINEA-CREAR de 1973-74 nos interesa como experiencia histórica, es decir la posibilidad de interrelación entre la educación de adultos y la educación popular en un contexto histórico único. La tensión por la articulación en el territorio de la CREAR y la disputa al interior del aparato de la DINEA necesariamente movía a las organizaciones militantes a una readecuación a las nuevas circunstancias políticas, para muchos militantes significó el paso de la clandestinidad al gobierno y eventualmente podían convertirse en mediadores de una compleja y delicada relación entre territorio, gobierno y Estado.

## **2. Política de educación más allá del sistema escolar: “el pueblo educa al pueblo”.**

Al asumir Cámpora, se produjo el ‘Devotazo’ para liberar a los militantes presos de la dictadura, este acto rompió con los condicionantes que el gobierno militar había impuesto para llegar a las elecciones, pero también demuestra que el sistema institucional era permeable<sup>3</sup> frente a la movilización (Cullen, Rafael 2009, 271). En el campo educativo esa permeabilidad jugó un papel importante a la hora de organizar la CREAR, que puede ser considerada dentro de la DINEA su política más revolucionaria, verdadero quiebre con los contenidos que provenían de la DINEA desarrollista anterior<sup>4</sup>. La generación de políticas públicas educativas en el periodo del 73 al 74 fue

---

<sup>3</sup> El breve momento de las tomas de los órganos de la administración pública que se repitieron en todo el país, los juicios políticos a profesores en las universidades, los hospitales reestructurados en sus servicios, también fue una política organizada desde agrupaciones de la izquierda peronista para evidenciar el nuevo poder “popular”.

<sup>4</sup> La “DINEA desarrollista” nos parece una caracterización adecuada, por la insistencia en la documentación sobre el desarrollo del capital humano, aunque la etapa de 1969 a 1973 ha sido caracterizada como “tecnocrática” (Lens y Yagüe 1985). La combinación de las teorías del capital humano y de la modernización, difundidas por Estados Unidos, impusieron las categorías de la eficiencia y el desarrollo en las ciencias sociales, consideradas entonces como la usina académica del

breve, pero intensa<sup>5</sup>. La CREAR, o “la Campaña” como muchos le decían, fue planeada en tres etapas de las cuales solo una pudo ser cumplida plenamente y las dos últimas parcialmente, según Manuel Gómez, parte del equipo:

*La CREAR tenía tres etapas la “Operación Alfabetización”, la “Operación Rescate” -que le habíamos puesto- y la “Creación de los Centros de Cultura Popular”. La idea nuestra era dar continuidad a la etapa esta de alfabetización a través de exámenes de madurez para certificar el nivel primario y la última etapa iba a ser la creación, la reformulación institucional de los centros educativos, como Centros de Cultura Popular. Cuando nos rajan estábamos preparando las evaluaciones y las pruebas de madurez y estábamos evaluando, nosotros llegamos evaluar, a mí me tocó evaluar la Patagonia. El laburo de evaluación del trabajo lo habíamos hecho [...]. Cuando nos fuimos, yo recuerdo en marzo del 75, no recuerdo bien si febrero o marzo del 75 que nos intervienen, ahí ya no se abren más centros de alfabetización. Termina allí la Campaña, digamos.” (Gómez 2015).<sup>6</sup>*

En el discurso inaugural de Cámpora al asumir el poder, había expresado un plan de gobierno que conectaba con los gobiernos peronistas anteriores, significando así los 18 años transcurridos desde el derrocamiento de Perón en 1955 como un retroceso en las políticas públicas para las mayorías populares; esto lo hacía visible para el caso de la educación al resaltar las cifras<sup>7</sup> de la “deserción” escolar, el analfabetismo y

---

funcionalismo. En las actas de creación de la DINEA, en 1969 explicitan: “en cumplimiento del convenio suscrito con la Organización de los Estados Americanos (OEA), que implementa un Plan Experimental Multinacional de Educación de Adultos”, siendo la OEA impulsora de este tipo de áreas de gobierno en la región bajo los condicionamientos aludidos.

<sup>5</sup> El 25 de mayo asume Cámpora, el 20 de junio se produce Ezeiza, en julio de 1973 Cámpora renuncia y asume Lastiri, en setiembre se producen las elecciones generales, con la formula Perón-Perón y en octubre asume Perón.

<sup>6</sup> Según el Anteproyecto: Documento Operación Alfabetización: “La OPERACIÓN ALFABETIZACIÓN tiende a impulsar el proceso de erradicación del analfabetismo y semianalfabetismo. La OPERACIÓN RESCATE que tiene por finalidad garantizar que se cumplan las metas de recuperación. La OPERACIÓN CENTRO que debe alcanzar las metas de la reformulación orgánica.” (Anteproyecto Operación Alfabetización 1973)

<sup>7</sup> “En materia educativa, más de 200.000 niños no tienen acceso a la escuela, y el índice de deserción supera el 50 por ciento en el ciclo primario, sobre todo en los primeros grados, lo que da como resultado un país de un relativo índice de analfabetismo pero uno muy elevado de semianalfabetismo, que contribuye al estancamiento y al atraso. La deserción en el área de la enseñanza media, excede el 57 por ciento y en la universidad acusa alrededor del 70 por ciento.”(Cámpora 1973)

semianalfabetismo. Cámpora expuso la intención de un vasto plan de *“transformación revolucionaria de la educación en los niveles primario, secundario y terciario para ensanchar las bases de la cultura, y eliminar el analfabetismo”*(Cámpora 1973); destacando la importancia de la educación de adultos y de la universidad para la concientización nacional: *“la colonización comienza siempre por la cultura. La descolonización, nuestra reconquista, ha de iniciarse también a partir de la cultura. En este sentido mi gobierno se compromete a consolidar la conciencia nacional.”* (Cámpora 1973). Se proponía a avanzar hacia una ley educativa integral y orgánica para un cambio profundo y estructural: *“iniciando procesos irreversibles de transformación que consolidaremos en nuevas estructuras básicamente ordenadas para la realización de una gran Argentina nacional y popular.”*(Cámpora 1973).

Esa identificación con una transformación revolucionaria para la descolonización cultural a través de la liberación nacional se reforzó cuando para el lanzamiento de la CREAR fue invitado Paulo Freire, a quien le explicaron la “visión” que tenían para la Campaña algunos de sus referentes nacionales:

*“Era ya el 73 y el contacto con Freire va ser muy interesante porque él tenía la visión... No entendía que el peronismo pudiera estar planteando una estrategia educativa de esta naturaleza porque tenía la visión del peronismo como un movimiento casi fascista, en ese momento él trabajaba para el Consejo Mundial de las Iglesias, estaba en Europa, había estado asesorando la campaña de alfabetización en Tanzania”* (Gómez 2015).

La Campaña pretendía mostrar cierto grado de anticipación de lo que proponía el proyecto educativo para el conjunto del sistema escolar, por ejemplo utilizan la figura de los “coordinadores de base” –en vez de maestros- como concepto que iba más allá del sistema, porque para serlo tenía que contar con el acuerdo de sus comunidades y coordinar a “las bases”; *“aquí el maestro muchas veces era de la comunidad y otras veces no, pero alguien aceptado por la comunidad que se sumaba en forma militante a esta tarea* (Gómez 2015).

La perspectiva de reformular el sistema escolar fue expresada también por el Ministro de Cultura y Educación Taiana, utilizando el concepto de *“movilización”* aludiendo a que la democratización de la enseñanza era inseparable de su universalización, y que de alguna manera se llegaría a *“la explosión escolar”*, o bien el propio sistema escolar no

podría responder. Por eso “extenderlo” era dar lugar a que otras organizaciones educaran (Taiana 1974), mostraba así la viabilidad de la “educación permanente o continua” con el *“aprovechamiento de las potencias educadoras instaladas en la sociedad”*<sup>8</sup>.

Las Bases de la Campaña CREAR conforman quizá uno de los documentos de la DINEA más progresistas. Expresan: *“nuestra Revolución asume una política educacional que delimita como principal objetivo la liberación nacional, lo cual implica, la nacionalización de la educación”*(DINEA-Bases 1973). Por ello entiende que la *“descolonización cultural, será definida en función de la líneas nacionales”* (DINEA-Bases 1973), explicitando también que el imperialismo fue causante del *“subdesarrollo para desarrollarse”* y plantea que el gobierno popular ha de apuntar *“a una nueva fundación de DINEA para consolidarla de acuerdo a la realidad del país”* (DINEA-Bases 1973) con Centros de Cultura Popular, *“bases de la futura organización de DINEA”*(DINEA-Bases 1973).

Los Centros de Cultura Popular realizarían la consigna *“el pueblo educa al pueblo”* y para cumplirlo se requería de movilización y militancia, dice Manolo Gómez miembro de DINEA entonces: *“nosotros nos reconocíamos de parte del pueblo, procedíamos de parte del pueblo, no éramos la vanguardia ni la élite lúcida ni los que la teníamos más clara”*. (Gómez 2015). El planteo de la “desescolarización” y del pueblo educando al pueblo conectaba múltiples intersticios de militancia, activismo y lucha social, posibilitando que diversos actores sociales ejercieran como educadores. Estas afirmaciones discursivas apuntaban a rebasar ciertos límites del Estado, buscando afirmar a las clases populares; sin embargo sólo una praxis de movilización y de democracia no delegativa generaría la posibilidad efectiva de construcción de poder popular. Las propuestas de la educación de adultos planteadas en la Campaña, eran coincidentes en múltiples aspectos con la educación popular y apuntaban a reformular el propio sistema escolar estatal inclusive<sup>9</sup>.

---

<sup>8</sup> El ministro planteaba: *“Una vía de atención del problema está en la colaboración y aprovechamiento de las potencias educadoras instaladas en la sociedad, en forma de recursos humanos, de instituciones, de activos fijos, que se encuentran en fábricas, sociedades intermedias, medios de comunicación, gremios, laboratorios, etc. Así como los adelantos tecnológicos de la defensa nacional, llevaron a los países a requerir y estimular la cooperación de las industrias, de modo análogo, el sistema educativo acudirá cada día más, al esfuerzo concertado con todas esas oportunidades ya existentes, para actuar de consuno en el trabajo de educar”* .(Taiana 1974)

<sup>9</sup> Según el Anteproyecto de la Primera etapa: *“iniciar el proceso de transformación tendiente a alcanzar el fin principal de estructurar un nuevo sistema que trascienda el mero cambio de fines,*

La DINEA incorporó los planteos en circulación acerca de la educación popular, evidenció, así como penetración con la obra de Freire y recogió las prácticas educativas de diversas organizaciones populares e incluso religiosas, que *“si bien hasta ese momento estaban sostenidos y difundidos por organizaciones intermedias y no gubernamentales, en los 70 éstos comenzaron a formar parte de las políticas del Estado Nacional.”*(Canevari y Yagüe 2014, 83). El Anteproyecto de la etapa Operación Alfabetización expresa en los considerandos referidos a la acción de las organizaciones de base un especial reconocimiento a la labor que cumplieron anticipadamente a la organización de la CREAR: *“fue intensa a lo largo de estos años la tarea de Alfabetización realizada por las organizaciones de base, las cuales cubrieron funcionalmente las deficiencias cuantitativas y cualitativas del aparato estatal [...] atendiendo las zonas rurales y a las áreas marginales de las zonas urbanas (villas, viviendas transitorias, etc. )* (DINEA 1973).

Pero, como venimos planteando, el aparato estatal DINEA no fue conquistado por grupos homogéneos y la CREAR venía a convalidar el trabajo de militantes con las bases previo a la asunción del que entendían como “Gobierno del Pueblo”, entonces las estrategias de grupos militantes no podían fácilmente desprenderse de sus concepciones de poder sostenidas por los agrupamientos en los cuales se habían formado, ni de la movilización asumida.

### **3. Las militancias en la CREAR: concepciones respecto de “las bases” y “los frentes” en el contexto político.**

El trabajo de los militantes con las bases favorecido por la CREAR tenía como marco a la DINEA, donde confluían diversos grupos<sup>10</sup> coordinados por Carlos Grosso,

---

*programas, planes, modalidades o estructuras y apunte a una nueva fundación de DINEA para consolidarla de acuerdo a la realidad del país consciente del rol que le compete en el proyecto educativo nacional”* (Anteproyecto Operación Alfabetización 1973) Relaciona el analfabetismo con sistema educativo liberal, pues uno de sus efectos afirma *“ha sido impedir el acceso de las mayorías populares a los servicios educativos, cuya función a lo largo de los años fue justificar y respaldar el ordenamiento establecido y, consiguientemente, perpetuar los beneficios ilegítimos de una minoría privilegiada”* (Anteproyecto Operación Alfabetización 1973).

<sup>10</sup> *“Los responsables del equipo de conducción eran Carlos Grosso director, Cayetano De Lela a cargo del área sistemática, ocupa un rol central en el equipo, Jorge Cavodeassi coordinador de la CREAR, Juan Healion, Horacio Tarelli a cargo de lo administrativo, Fernando Guerrero secretario personal de Grosso, Roberto Albanesi, coordinador de los CENS, Ana María Ezcurra a cargo del área asistémica, participaba también Guillermo Brosovsky. Jorge Chaparro en el CEMUL, Manolo Gómez acompañaba en la CREAR”.* (Entrevista a Ana María Ezcurra en Canevari y Yagüe 2014, 55)

identificado con los grupos “tecnológicos” de entonces, además las condiciones federalistas de la Dirección de Educación de Adultos extendida en todo el país facilitaban un trabajo autónomo en el territorio dentro de algunos lineamientos:

*“Por más que desde DINEA central, te hablo desde Grosso, Guerrero, Cayetano y Manolo y la misma Ana María, bajaban líneas y directivas, en algunos lados se hacía estrictamente...cumpliendo la letra a muerte y en otros lados se dejaba la libertad de la letra viva, porque nos basábamos más en los objetivos o tendíamos más a los objetivos generales de la campaña y no a las particularidades burocráticas o esquemáticas. Tanto es así...y esto lo conozco porque en un momento dado nombramos las autoridades”* (Landro 2014).

En la tarea de trabajo con las bases se podía producir cierta “deformación de clase” entre quienes realizaban la tarea barrial si provenían de la universidad, y no ingresaban en los “códigos” para poder efectuar la tarea de educación en la cotidianeidad del barrio. Para la elección de coordinadores de base se seguían criterios especialmente políticos, buscando el compromiso con la acción revolucionaria según lo planteaban los objetivos de la Campaña. Muchos de los coordinadores utilizaban experiencias procedentes de su militancia política, social o sindical combinándola con las perspectivas de la formación que la CREAR les proporcionaba (Nardulli 2011). Además debemos tener en cuenta que el coordinador de base no necesariamente poseía una formación docente en el sentido normalista, incluso hubo planteos en esta materia:

*“Primero, no era docente, la mayoría no eran docentes, hubo algunos docentes que no tenían otros cargos y entonces se quedaron y ¿por qué los manteníamos? Porque para nosotros fundamentalmente las dos características básicas: primero que tengan más de tercer año o tercer año cumplido, que no fuera un otario por supuesto, y por qué no era un otario, porque la otra característica fundamental y previa a todo es que fuera militante de alguna agrupación, peronista, no importaba cual y de zurda. Si el tipo era militante y estaba en el proyecto nacional y popular bienvenido, vení y después allanate a lo que teníamos que trabajar y seguí la línea. Nosotros dábamos clases de Historia, hacíamos revisionismo histórico, con la gente del lugar, hacíamos investigaciones y hacíamos revisionismo a la vez y le bajábamos toda esa línea de los revisionistas y de los malditos de la historia. El que aceptaba esos conceptos y compartía esos conceptos y los*

*vivía, vení. Tanto es así, que los jefesuchos de las diversas agrupaciones eran los que venían a hablar conmigo y les decía: “Mirá presentá si tenés alguno, traelo, charlamos y vemos: vos te quedás, vos no, vos te quedás esperando cuando aquel no pueda más y venís vos”. Y cuando había un problema con ellos el coordinador de área me avisaba “ché hay problema con este y con aquel”. Llamábamos al jefe político y charlábamos y pedíamos otro. Lo manejábamos muy políticamente.” (Landro 2014)*

Respecto a cómo planteaban las organizaciones políticas militantes la relación con el gobierno y las bases, a los fines de interpretar el trabajo previo a la CREAM, revisamos principalmente las concepciones de Montoneros en sus frentes de masas y de Peronismo de Base.

Los “frentes de masas” que promovía la organización Montoneros adquirieron notoriedad en la coyuntura electoral del 72, cuando conformaron varios frentes<sup>11</sup> además del aporte creciente de jóvenes a la organización procedentes de diversos afluentes, con grupos ya formados e ideologizados<sup>12</sup>. Según Perdiá, entonces Jefe montonero: *“nosotros planteamos que la lucha integral supone que los cuadros estratégicos llevan adelante la lucha armada y los cuadros tácticos la conducción de los frentes de masas”* (citado por Salcedo 2011, 75).

El gran punto de apoyo de Montoneros fue el auge de la juventud peronista y de alguna manera ensamblaron el proceso de radicalización de amplios sectores de la juventud *“pero trasladando a un campo que era mucho más amplio y complejo, la mística excluyente que había caracterizado los grupos que sostuvieron la resistencia armada.”* (Flaskamp 2007, 79). El triunfo electoral, los llevó a la disputa también en las áreas gubernamentales, buscaron entonces catapultarse como un ala de izquierda en el Movimiento: la Tendencia. Se auto señalaron artífices del retorno de Perón y según

---

<sup>11</sup> Frentes de masas en Montoneros fueron: Juventud Peronista (JP), Juventud Trabajadora Peronista (JTP), Juventud Universitaria peronista (JUP), Unión Estudiantes Secundarios (UES) y Agrupación “Evita”, Movimiento villero Peronista (MVP), Movimiento inquilinos Peronistas (MIP), con accionar en organismos vecinales, sindicales y organizaciones estudiantiles. Eran “de superficie” y de accionar no clandestino. La JP fue interpretada después del triunfo electoral del 73 por Montoneros como una parte de su estructura.

<sup>12</sup> Por ejemplo “Descamisados” ingresa casi completa a Montoneros . La formación de los Descamisados se produjo en los seminarios en un encuentro multitudinario de grupos católicos cristianos que ya tenían contacto con la Revista Cristianismo y Revolución y con los campamentos. (Salas, Entrevista a Ernesto Salas 2014)

Perdía habían colaborado en quebrar la muralla que se había creado entre los trabajadores peronistas y los sectores medios de la sociedad: *“habíamos contribuido a que los mismos sectores medios que habían enfrentado a Perón ahora lo apoyaran, o al menos lo toleraran”* (Perdía 2013, 246).

Los jóvenes militantes de la Juventud Peronista activaban en el territorio a través de sus frentes, signados por el compromiso social en lo cotidiano, afinando organización y mística. Además, ya dentro de los bordes del Estado, organizaron en 1973 el Operativo “Dorrego”<sup>13</sup> para la reconstrucción de las zonas inundadas de la Provincia de Buenos Aires. Esta capacidad de reclutar, movilizar, organizar el territorio bajo los objetivos de la estructura de Montoneros se convirtió en un componente clave entre quienes venían abjurando de las burocracias sindicales cuando ocuparon lugares y funciones al interior de la administración estatal.

En el caso del PB, sus militantes empalmaban con el peronismo revolucionario y la tradición de las figuras míticas o “bronces” de la Resistencia Peronista. Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) –múltiples a su vez en el país- y especialmente el PB trabajaron más profundamente el concepto basista, diferenciando dentro del peronismo la superestructura burguesa, de la base obrera. La diferencia entre un peronismo burgués y otro peronismo de la clase obrera argentina era el nudo ideológico. Desde esta perspectiva la “experiencia de clase” se había desarrollado históricamente, y por sucesivas aproximaciones hacia una mayor concientización, de ahí que cada coyuntura ofreciera alternativas, al modo de encrucijadas históricas para la clase. En 1971 emiten el Documento “Por qué somos Peronistas de Base”, que expresa las causas de la identificación de la clase obrera con el peronismo de esta manera:

*“Ser peronista no significa una nostalgia, un recuerdo del pasado, querer volver a la infancia segura y sin problemas, sino participar del camino que desde 1945 construye nuestro pueblo, volviendo una y otra vez sobre su experiencia para ir descifrando el significado de su lucha, de cada una de*

---

<sup>13</sup> Ejemplo de mega organización del trabajo social posible de la juventud peronista fue el “operativo Dorrego”, desarrollado a fines de octubre y con gran cobertura pública, confluyeron 4000 efectivos del Ejército y 800 militantes de la Juventud Peronista de las Regionales. Ejército y militantes convivieron y trabajaron juntos durante varios días en un programa de reconstrucción de la zona centro-oeste de la provincia de Buenos Aires devastada por la peor inundación de los últimos años. *“El plan, lanzado oficialmente por el gobernador de Buenos Aires, Oscar Bidegain, contaba con dos cuadros opuestos en el comando cotidiano de las operaciones: el montonero Norberto Habegger (que figuraba con su seudónimo de Ernesto Gómez) y el entonces coronel Albano Harguindeguy”* (Bonasso 2002, 795).

*las etapas en las que los enfrentamientos lo van colocando y de las alternativas, de los caminos que debe seguir para realizar sus intereses históricos. (Por qué somos Peronistas de Base 1971)<sup>14</sup>*

El documento analiza la clase obrera peronista a través del marxismo -y también el marxismo a través del peronismo- poniendo el foco en la clase obrera como la base del movimiento peronista, que busca en el largo plazo cumplir con sus reivindicaciones históricas propias. De allí que no diferenciaron dos dinámicas, una en el frente de masas y otra en la lucha armada, incluso discuten con Montoneros esa visión de pasos tácticos en la estrategia, por ello declaran sostener una estrategia “independiente de las tácticas”. Los militantes del PB indagan el ‘estado real de la clase’, para elaborar una estrategia política de poder, desde lecturas “coyunturales” y situadas en la realidad “para la clase obrera”, diferenciando las contradicciones principales y secundarias. El mismo documento expresa el tipo de trabajo a realizar en los barrios y su importancia:

*“La tarea en los barrios tiene varios aspectos. El primero y fundamental es integrar a todo hombre en la conciencia revolucionaria. El hombre vive la necesidad de la revolución en la fábrica, en el taller, etcétera, pero muchas veces se da un divorcio entre lo que vive en el trabajo, donde experimenta la explotación directamente y el barrio, donde vive una vida paralela o no es comprendida su lucha por la familia, etc. Nuestra tarea desde el punto de vista más general intenta unificar estas contradicciones que se dan en la vida.” (Por qué somos Peronistas de Base 1971)*

El quehacer de Peronismo de Base devenía formativo para quienes ya trabajaban en los barrios y villas y esas redes de base fueron respaldadas por la CREAM, incluso el método de analizar la contradicción de vivencias opresivas y liberadoras, tenía lugar antes de la llegada de las cartillas de la Campaña. Por otra parte la tarea del militante político consistía en que las condiciones de vida de clase fuesen elaboradas desde la concientización, lo cual redundaría en definitiva en dar la lucha contra la explotación.

---

<sup>14</sup> También expresa: “Para nosotros, la historia del peronismo es la historia de la clase obrera argentina no sólo por poner los muertos y los sacrificios, sino también, porque en el combate, desde el seno mismo de la fábrica, del barrio, del campo, etc., es capaz de darse una organización política, de darse una independencia que asegure el cumplimiento de sus reivindicaciones históricas: la recuperación total y absoluta de la riqueza nacional y la liquidación de toda forma de explotación del hombre por el hombre” (Por qué somos Peronistas de Base 1971)

“Por qué somos Peronistas de Base” expresa la necesidad de conocer y trabajar en los espacios barriales y disputarlos a las fuerzas “burguesas”:

*“Además, las fuerzas políticas burguesas tienen el barrio como punto de concentración de su actividad, nosotros creemos necesario darles la batalla también en ese terreno y, en una perspectiva más de largo plazo, el barrio es un elemento importantísimo de la lucha revolucionaria directa. Es el terreno propio de los explotados, el más conocido y el primero que debemos recuperar para construir nuestro futuro”* (Por qué somos Peronistas de Base 1971).

En Mendoza un grupo de sacerdotes tercermundistas expresan la opción por el peronismo, en un documento escrito por Rolando Concatti “Nuestra Opción por el Peronismo”, con posiciones que venían trabajando en la Coordinadora Peronista local. Este documento es de interés en el tema de la DINEA-CREAR porque contiene una serie de criterios para que los militantes se vinculasen a los barrios como “guerrilleros de lo cotidiano”. En la sección “Trabajo con las bases” del documento expresa:

*“El respeto por el pueblo supone casualmente respeto. Es decir, no mitificación ingenua, ilusión de encontrar un revolucionario esclarecido en cada proletario. Pero tampoco desprecio disimulado con gestos simpáticos o paternalistas. Y el único modo de valorar concretamente las posibilidades populares es consagrando tiempo, militancia, energía para compartir sus luchas y su proceso. Así sobre todo no sólo se enriquece a los grupos populares, sino que se es enriquecido revolucionariamente por ellos.[...]El objetivo es pues respetar al militante de nuestros barrios y nuestras villas; pero respetarlo implica creer apasionadamente en su capacidad combativa y favorecer todo lo que la desarrolle. [...] El proceso del país exige la presencia de estos "guerrilleros de lo cotidiano", de estos luchadores.[...]Un guerrillero no es un astronauta libre de la gravedad pesada de la vida, sino un luchador obligado a camuflarse para sobrevivir, pero armado y despierto para atacar cuando sea necesario y donde el enemigo sea vulnerable”* (Concatti, Nuestra Opción por el Peronismo 1971)

La “guerrilla cotidiana” de los militantes para potenciar las posibilidades populares “consagrando tiempo, militancia, energía para compartir sus luchas y su proceso” establecía una identidad de “militante=luchador=guerrillero” de lo cotidiano, fortalecida por el respeto al otro militante barrial, parte en definitiva de la misma lucha.

Ambos documentos del PB producidos en 1971 expresan la necesidad de una cimentación del trabajo territorial por parte de los militantes imbuidos en el espíritu reivindicativo y de concientización.

En la nueva etapa, después de las elecciones de 1973, el entramado del trabajo en territorio de estas organizaciones ya había creado tradiciones dentro de la manera de entender la política concreta. Las organizaciones político-militantes habían promovido que en el territorio el militante no actuara abiertamente como un cuadro militar -aunque lo fuera-. Si bien un jefe o responsable político activaba las bases, también su condición se re significaba en la hermenéutica de las bases, produciéndose un flujo de desbloqueo de las reglas de las posiciones -bases y responsable político, o del barrio y de fuera- en su común condición ubicua dentro del proyecto compartido de liberación que hacía iguales ante la lucha.

Las estrategias, frentista de Montoneros y basista de PB, se vieron reflejadas también en el trabajo territorial de la CREAR. Los militantes potenciaron articulaciones locales, dependientes de las condiciones de cimentación previa, y generaron, dentro de los márgenes de autonomía de la Campaña y del federalismo de la misma, condiciones de activación político social para los sujetos populares.

Por otra parte, la incorporación al Estado como funcionarios y técnicos de muchos militantes, que planteaban en la jerga de la época “el copamiento” de la estructura, también se produjo al interior de la política educativa estatal misma, vivida como el paso hacia una etapa de afirmación política. En la DINEA actuaron grupos que venían de diversos afluentes de militancia: Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, Juventud Peronista (JP), Montoneros, Comando Tecnológico y Peronismo de Base (PB), fue una conjunción de líneas que no dejó de manifestar las vertientes previas. Esto se expresa en algunos testimonios:

Andrés “Perico” Correa de Comando Tecnológico resalta la tarea del paso desde la clandestinidad a equipos de gobierno de muchos militantes en DINEA:

*“Nuestra unidad básica era clandestina estaba el tren a media cuadra de la estación de Morón, ahí nos reunimos en forma clandestina porque estábamos proscritos, entonces dijimos “vamos a ser gobierno”. Y ahí hubo una escisión entre la juventud, algunos compañeros no quisieron y se quedaron en la resistencia armada como es de público conocimiento. Otros dijimos, “no, mejor asumimos la responsabilidad” y aceptamos el*

*verticalismo de Perón. El lema “Perón, conducción”; entonces Perón había dicho “vamos a ganar el gobierno a través de los planes de gobierno”[...] empezamos a trabajar éramos grupos muy serios aunque todos muy jóvenes. Cuando se hacen las elecciones entregamos a Cámpora todo el trabajo que habíamos hecho. [...] Cuando se gana con Cámpora, nosotros somos convocados para hacernos cargo de DINEA. Después de varios... Nosotros queríamos estar con el ministerio completo por supuesto, pero nos tocó nada más que la dirección de DINEA, en el reparto político.” (Correa 2014)*

Respecto a aquella DINEA con sectores provenientes de la militancia social católica otro entrevistado comenta:

*“Hubo una conjunción [...] de cierto sector llamémosle de la izquierda peronista, con sectores de la Iglesia fundamentalmente que venían vinculados al Movimiento de sacerdotes del tercer mundo, [...] habría que ir en esa línea un poco al post Concilio y a Medellín, a partir de los documentos de Medellín y del Episcopado Latinoamericano en Medellín al interior de la Iglesia se destapa una línea de militancia social. De diverso orden desde la renovación de la catequesis, te digo porque yo fui parte de esa historia y de allí vengo yo” (Gómez 2015)*

Un cuadro de los militantes “federales” y de organizaciones de peronismo revolucionario convergentes en la DINEA, lo traza otro entrevistado;

*Lo que es Cuyo los que tenía fuerza realmente eran los montos. Y bueno peronismo de base, pero estaban muy unidos. No estaban unidos en lo metodológico pero ideológicamente sí. Peronismo de base era la transferencia del poder al pueblo. [...] En San Juan también habíamos muchos montos. Córdoba también, La Pampa era una mujer maravillosa que era muy peronista, muy Tendencia. Y todo su grupo inmediato también, tenía infiltración de otros grupos, creo que los guardianes se metieron con ellos. (Landro 2014)*

Uno de los dirigentes de la coordinación de DINEA resalta el pluralismo político y el compromiso asumido:

*Aquel equipo, carácter primario de nuestra identidad se caracterizó por su pluralismo político, su alta profesionalidad y un enorme compromiso social y educativo. Siempre aspiramos a ser constructores y no meramente*

*“testigos críticos” de la realidad circundante. Por eso nunca nos sentimos “vanguardia” y sí canalizadores de la participación activa de los actores del hecho educativo a través de la diversidad de sus voces federales”*  
Cayetano de Lela, entrevista de Canevari y Yagüe)

Quienes estaban a cargo de la DINEA-CREAR formaban parte del peronismo, no eran “infiltrados” ni “entristas”, buscaban instaurar una relación profunda con las clases populares, que permitiera un nuevo proyecto nacional con formas de empoderamiento no sólo del sujeto como individuo, sino como parte del colectivo y de su comunidad como territorio con condiciones y necesidades propias. Por ello también, la interacción con las organizaciones político-militantes y de éstas con el territorio fue favorecida en el marco de la educación popular. Enfoque que necesariamente *“parte del reconocimiento no sólo de la singularidad social y cultural de los sectores con los que se trabaja, sino de la necesidad de recuperar y de revalorizar sus saberes, el territorio entendido así tiene un peso y un valor fundamental. Cualquier otra cosa es negar esa singularidad y esa realidad.”*(Rigal, 2014)

Con el transcurrir de los acontecimientos nacionales los grupos militantes también estarían atravesados por las disputas en el precario equilibrio político del año 73, año de densidad histórica de consecuencias políticas que pesarán décadas en la historia reciente argentina.

En el 73 Perón plantea el “trasvasamiento generacional” para la juventud y parecía ofrecerles la integración al proyecto político a través del trabajo social, tensándose durante ese año la alianza táctica con Montoneros.<sup>15</sup> Perón insistía en integrar a la juventud en el Movimiento peronista, lo recalcó en todos sus discursos del 73<sup>16</sup> bajo el lema “reconstrucción del Movimiento” como tarea de la hora. Cabe hoy preguntarse si el trabajo en las bases y en el territorio, de esa juventud ¿podía ser reconvertido en la

---

<sup>15</sup> Perón ya en la Argentina y no en el exilio no parecía el único factor de unidad del pueblo ni el fetiche sagrado que Cooke había expresado: *“Perón, indiscutido líder de las masas, es un símbolo al que cada uno carga con su propia ideología, con sus propios intereses y luego lo agita como fetiche tribal. Cuanto más desoladora es la realidad nacional, más el pueblo se aferra a Perón”* (citado por Cullen, Rafael 2009, 247). La presencia de Perón en la escena nacional para las agrupaciones de la izquierda peronista se vuelve más incómoda que su largo exilio.

<sup>16</sup> Perón insistía en esta etapa con el convencimiento que el Movimiento debía supervivirlo y que era él quien podía organizarlo: *“Pero es necesario pensar que para que estos movimientos se consoliden, es preciso que se institucionalicen, porque desgraciadamente para el hombre, no ha conseguido vencer al tiempo. Y si un movimiento habría de morir con el que lo manejó y lo creó, sería de vida sumamente efímera. Lo único que vence al tiempo es la organización”*. Discurso de Perón del 18 de Agosto de 1973: en el Teatro Cervantes ante el Congreso del Partido Justicialista.

“4º Rama del Movimiento”? o ¿Qué esperaba Perón de los jóvenes cuando decía que éstos “organizaran al pueblo”? Y en el territorio ¿cómo se contraponía el trabajo en los frentes de masas con la imagen de re militarización de Montoneros, expresa en octubre de 1973 luego de la fusión de FAR y Montoneros?<sup>17</sup> ¿Cómo podía continuar el PB su perspectiva clasista en las zonas del país donde los gobiernos afines a la Tendencia comenzaban a caer luego del derrumbe del Camporismo? Interrogantes que seguramente se plantearon los militantes cuya situación obviamente se recolocaba en un horizonte de posibilidades cada vez más limitadas.

#### **4. Conclusiones**

En el periodo de los setenta se construyó una representación y un estilo de militante territorial caracterizado por la afirmación del poder desde las bases que traspasaba las concepciones de la democracia liberal. Incluso desconfían de los partidos políticos, más aún: muchos militantes peronistas de los “compañeros” afiliados justicialistas- y del sistema de partidos como esquema de representación. De esta manera, se lo puede considerar al movimiento militante en una condición extrínseca al tipo de concepciones de democracia liberal, dado que su particularidad radica en activar y movilizar. Este tipo de militantes que luego ingresan al gobierno, se podría decir que están en una categoría híbrida, por una lado persiguen des-alienar las reglas de la estructura social y por otro lado –o al mismo tiempo- valerse del Estado, disputar sus aparatos y generar condiciones de poder que articulen/rebasen el Estado.

Si bien hubo diferencias entre Montoneros y PB, respecto a la agregación/construcción de poder, sus militantes se instituían como un “cuadros ortodoxos”, en el sentido de convencimiento profundo de la causa y acción bajo preceptos orgánico-jerárquicos en la lucha popular, pero a su vez con la posibilidad de actuar en la cotidianidad, con gente de

---

<sup>17</sup> La relación Montoneros-Perón se modifica en diferentes hitos del 73. Según Salcedo el acuerdo entre Montoneros y Perón contiene criterios y políticas divergentes. A la llegada de Cámpora al gobierno, Montoneros responde con las tomas y el “Devotazo”. Luego le disputa la conducción, mientras que Perón aspira al “trasvasamiento generacional” (Salcedo 2011, 175). En Marzo de 1973 en Madrid Quieto y Firmenich visitaron a Perón y dejaron claro que harían alto al fuego por las elecciones, pero que no se desarmaban. “*Sometieron a Perón una lista de trescientas personas que deseaban que ocuparan cargos gubernamentales*”(Según Gasparini) (Salcedo 2011, 174). En Abril de 1973 en Roma y luego en Madrid, ya habiéndose producido las elecciones, Perón se entrevista con Firmenich, Quieto y Perdía. Perón manifestó la necesidad de reconversión de las fuerzas de Montoneros a la civilidad. Perón pedía que se prepararan para gobernar. Ellos dijeron que no pretendían que el trabajador mutara a sujeto agradecido por la causa peronista. Perón ofrecía recrear la Fundación Eva Perón para ellos y hacerse cargo de las causas sociales (véase Salcedo 2011).

“carne y hueso” sin las limitaciones de la clandestinidad, antes de 1973 y de los cargos luego.

La constitución de estos militantes se había producido previamente en un marco de resistencia a la dictadura, y cuando en 1973 gana las elecciones Cámpora, es el triunfo de un “nosotros”, un conjunto: el pueblo. Es factible pensar que cuando los militantes territoriales se incorporaron a las estructuras del Estado lo hicieron como parte de un proyecto colectivo para reactivar y extender los límites de la radicalización social. El PB políticamente se diferenció de Montoneros, le criticaban una concepción “trepadora y oportunista” cuya “ideologización” no podría agotarse solamente con el retorno de Perón. Desde el PB, al diagnosticar la retirada del gobierno militar con condicionamientos tuvieron menor euforia y masividad, pero conservaron el trabajo de bases como alternativa de radicalización de la clase.

La “confluencia” en la DINEA-CREAR de una militancia procedente de diversas experiencias políticas e incluso con diferentes orígenes de clase, tuvo potencialidad en tanto contaron con aliados en las estructuras del Estado. Pero ya en la coyuntura del 74 la alianza con la orientación progresista y democrática al interior de la estructura burocrática estatal no podía torcer la disputa política mayor, el precario -y a veces temerario juego- entre Estado-militantes-territorio, desaparecido Perón -y reinterpretada su herencia por unos y otros- tenía cada vez menos chances de construcción de poder popular.

También es posible pensar que las organizaciones político militantes sostenían una concepción del obrero desde la combinación de elementos del marxismo y del peronismo, y al dirigirse a la clase trabajadora como parte de la propia lucha compartían códigos políticos e ideas en un “universo común y su vocabulario”(Freire), a través del cual los militantes -como alfabetizadores- junto a los obreros -como alfabetizandos- tuvieron la posibilidad de efectuar una profunda reconfiguración de los modos de la política y de las alternativas posibles de poder popular, por ello el interés que suscita esta experiencia histórica.

### **Fuentes**

DINEA. (1973). Anteproyecto Operación Alfabetización. Buenos Aires: Archivo-CREAR.Cámpora. «Discurso de Asunción de Gobierno 25/5/1973.» <http://www.bcnbib.gov.ar/novedades/campora1973.pdf>. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación, 25 de Mayo de 1973.

Concatti, Rolando. *Nuestra Opción por el Peronismo*. Buenos Aires: Publicaciones del Movimiento Sacerdotes para el Tercer Mundo, 1971.

DINEA-Bases. *Bases de la Campaña*. Actas, Buenos Aires: Ministerio de Cultura y Educación de la nación, 1973.

«Por qué somos Peronistas de Base.» 1971.

Discurso de Perón del 18 de Agosto de 1973: en el Teatro Cervantes ante el Congreso del Partido Justicialista.

PEN. (13 de Setiembre de 1973). Decreto 1183. Buenos Aires, Argentina. Taiana, Jorge Alberto. «Discurso pronunciado por Ministro de Cultura y Educación Dr. Jorge Alberto Taiana.» *Ministerio de Cultura y Educación*. Buenos Aires: Archivo Biblioteca Nacional de Maestros, 16 de 6 de 1974.

### **Entrevistas**

Correa, Andrés (alias Perico), *Entrevista a encargado de Materiales impresos de la CREAR* Buenos Aires, (2014).

Gómez, Manuel, *Entrevista a Manuel Gómez (alias Manolo).Equipo técnico CREAR* (2015).

Landro, Miguel Eduardo, *Entrevista a Miguel Eduardo Landro, Coordinador de la CREAR en San Luis; 1973-1975* (2014).

Rigal, Luis, *Entrevista a Luis Rigal* (2014).

Salas, Ernesto, *Entrevista a Ernesto Salas* (2014).

### **Bibliografía**

Bonasso, Miguel. *El presidente que no fue: los archivos ocultos del peronismo*. Buenos Aires: Planeta, 2002.

Canevari, María Sara, y Jorge Yagüe. *Historia de la Educación Secundaria de Adultos en Argentina (1968-1983)*. Buenos Aires: Barco edita- Universidad Nacional de Luján, 2014.

Chaves, Patricia. «Educación militante de adultos y políticas educativas del Estado provincial mendocino entre 1973 y 1975. La alfabetización de adultos.» En *Conflictos e identidades en la educación en Mendoza, 1969-1976*, de Patricia Chaves, Alejandro Paredes y Laura Rodríguez Agüero, 113-122. Mendoza: Qellqasqa, 2014.

Cortés, Martín. *Movimientos sociales y Estado en Argentina: entre la autonomía y la institucionalidad*. Cortés, Martín. Movimientos sociales y Estado en Argentina: entre la autonomía y la institucionalidad. Informe Gobiernos progresistas en la era neoliberal:

estructuras de poder y concepciones sobre el desarrollo en América Latina y el Caribe, CLACSO, 2008.

Cullen, Rafael. *Clase obrera, lucha armada y peronismos*. Vols. 1. Génesis, desarrollo y crisis del Peronismo original. La Plata: De la Campana, 2009.

Flaskamp, Carlos. *Organizaciones politico-militares .Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)*. Buenos Aires: Nuevos Tiempos, 2007.

Lens, José Luis, y Yagié, Jorge. *La crisis de la Educación de adultos. ¿Tecnocracia o participación?* Buenos Aires: Ediciones Búsqueda, 1987

Nardulli, Juan Pablo. «Notas sobre el papel de los coordinadores de la CREAM(1973-1975) ...» En *Trabajadores y educación en la Argentina: de las estrategias sindicales a la acción de los movimientos sociales*, de Roberto Elisalde, 165-180. Buenos Aires: Buenos Libros, 2011.

Perdía, Roberto Cirilo. *Montoneros. El peronismo combatiente en primera persona*. Buenos Aires: Planeta, 2013.

Salcedo, Javier. *Los montoneros del barrio*. Caseros: EDUNTREF\_ Universidad de Tres de Febrero, 2011.

Mendoza, 2015